

EL TIEMPO		
ARICA	17 / 20	PARCIAL
IQUIQUE	17 / 20	PARCIAL
ANTOFAGASTA	15 / 20	PARCIAL
COPIAPO	11 / 24	PARCIAL
LA SERENA	12 / 18	PARCIAL
VALPARAISO	12 / 18	PARCIAL
SANTIAGO	12 / 23	DESPEJADO
RANCAGUA	11 / 22	DESPEJADO
TALCA	10 / 20	PARCIAL
CONCEPCIÓN	11 / 17	PARCIAL
TEMUCO	8 / 19	PARCIAL
PUERTO MONTT	5 / 14	NUBLADO
COYHAIQUE	9 / 15	NUBLADO
PUNTA ARENAS	3 / 11	PARCIAL
ANTÁRTICA	-2 / -1	NUBLADO

INDICE DE RADIACIÓN UV-B	
ARICA	11 EXTREMO
IQUIQUE	11 EXTREMO
LA SERENA	8-10 MUY ALTO
LITORAL	8-10 MUY ALTO
SANTIAGO	8-10 MUY ALTO
CONCEPCIÓN	8-10 MUY ALTO
PTO. MONTT	8-10 MUY ALTO
PUNTA ARENAS	6-7 ALTO

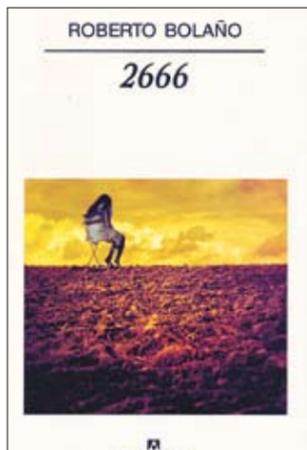
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO	
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	168,4 MM
NORMAL A LA FECHA	308,2 MM
IGUAL FECHA AÑO PASADO	335,6 MM



RESTRICCIÓN  
VEHICULAR

9 - 0

## LOS PLACERES Y LOS LIBROS



### Deuda siniestra: "La parte del lector"

Artemio Echegoyen

**POR ESTOS DÍAS**, en Barcelona, una compañía teatral anima en el escenario una versión actuada de la novela extensa y "total" que Roberto Bolaño (1953-2003) tituló, misteriosa y mortalmente, "2666", y que se publicó después de su muerte. La obra dura cinco horas; la novela se divide en cinco "libros", relacionadas oblicuamente por los asesinatos de mujeres en el norte de México. El primero, "La parte de los críticos", presenta a cuatro estudiosos que se deslumbran con un autor prusiano nacido en 1920 del que casi nada se sabe, aparte de sus libros: Benno von Archimboldi. Como las pinturas de Arcimboldo, parece hecho de componentes heterogéneos que no dislocan su unidad: existe, aunque no es ése su nombre, y el español, el francés, el italiano (paralítico) y la inglesa que lo reverencian entrecruzan sus propias historias imantadas por su obra y su figura (borrosa). Hay, previsiblemente, enamoramiento carnal hacia la atrayente miss Norton por parte de Pelletier y Espinoza. Más que ese triángulo, intriga al lector el origen y el destino del novelista alemán.

Esos enigmas serán dilucidados de modo indirecto en el quinto libro, "La parte de Archimboldi" (un combatiente alemán de la Segunda Guerra se vuelve escritor enmascarado). Antes, en el cuarto "La parte de los crímenes", habremos leído una pormenorizada relación de los asesinatos de mujeres en una paráfrasis (creo) de los crímenes reales que desde años cubren de horror y macabro rubor la frontera entre México y EEUU. Los dos libros restantes son el segundo, "La parte de Amalfitano" (locura fantasmal y abandono), y el tercero, "La parte de Fate" (reportero negro busca a boxeador mexicano), y es también éste último -mi discutible opinión- el más interesante narrativamente (más que el quinto, cuyo decurso me parece algo arbitrario).

Menos elaborada, tal vez, que la de "Los detectives salvajes", la prosa de "2666", a veces monótona, avanza irresistiblemente por efecto de "lo narrado", y representa un esfuerzo grandioso por mezclar no sólo diversas historias que se aluden, sino por describir todas las formas posibles de la degradación y la crueldad humanas, de la persistencia de los deseos, del delirio que duplica la experiencia, de la "infiernización" del mundo real: industrialización, marginación, inmigración, machismo, narcotráfico, prostitución, corrupción política y policial. No queda más que leerla (toda reseña es insuficiente): a ello de inmediato, antes de que la versión teatral llegue a Chile.

**2666**  
Novela  
Roberto Bolaño  
Anagrama, 2004. 1.125 páginas

## CAMINO DE SANTIAGO

### La madre patria y el resto de la parentela

Antonio de la Fuente



**UBI BENE, ubi patria**, dice el adagio atribuido a Erasmo de Róterdam. Le pido a mi tío Pepe que lo traduzca: "Allí donde estés bien, allí está tu patria". Añade que la misma idea la volcaba su madre (mi tía abuela) en esta frase: "Yo soy de donde mis hijos coman". Todo esto vino a cuento porque estábamos viendo el partido amistoso entre Francia y Marruecos el viernes pasado. Miles de personas desafiando los dos grados bajo cero que hacían a esa hora en París, todas a una silbando copiosamente la Marsellesa y alentando durante 90 minutos la camiseta rojiverde del equipo marroquí. ¡Menos mal que era un partido amistoso! Probablemente, sólo una minoría de esos hinchas de Marruecos nació en el Magreb, en las antiguas posesiones coloniales francesas. La mayoría son ciudadanos franceses desde su nacimiento e, incluso, en algunos casos, ya lo eran sus padres. Y, sin embargo, a la hora de elegir bando, al menos en el marco ritualmente festivo de un estadio de fútbol, sea por provocación, sea por convicción, sea por ambas razones, prefieren vitorear a la patria de sus ancestros y mentarle la parentela a la república donde se alojan.

Dos días más tarde, el domingo, en la vecina Bélgica, no eran tantos pero sí eran miles los que desafiaban la misma temperatura desfilando con banderas belgas y cantando la Brabanzone: *El Rey, la ley, la libertad*. Como se sabe, Bélgica se encuentra sumida en una de las periódicas crisis que preceden una reforma de sus instituciones. Casi seis meses después de las elecciones de junio, las fuerzas políticas no consiguen ponerse de acuerdo en un programa común y formar Gobierno. Las piedras de toque son varias pero la principal corre por cuenta de la situación de los francohablantes de las comunas flamencas que rodean la capital, Bruselas.

Bélgica es un país compuesto. O bien, como el chicle, son dos países en uno. Su larga marcha al federalismo ha llevado a las instituciones a unos extremos de complejidad que hacen complejísima también cualquier reforma pactada. Lo que en los '70 resolvían un Gobierno y un Parlamento, ahora es competencia de seis Gobiernos y ocho cámaras parlamentarias. Como cereza sobre esta torta



"Allí donde estés bien, allí está tu patria". O bien, como decía mi tía: "Yo soy de donde mis hijos coman".

barroca se sitúa Bruselas, ciudad políglota pero mayoritariamente francófona, sede de las instituciones europeas y polo de atracción económico y cultural, lo que ha llevado a miles de francohablantes a vivir en sus comunas periféricas, situadas en tierra flamenca. Hoy las instituciones flamencas quisieran ver aumentadas sus competencias al punto de poder imponer a estos habitantes el flamenco como lengua de comunicación. Obligarlos a que estudien, a que paguen los impuestos, a que voten en flamenco. El conflicto es un caso de escuela del enfrentamiento entre la lógica institucional y los intereses de los ciudadanos. Nada nuevo bajo el escaso y remoto sol de Bélgica y, si bien es cierto que ésta ha sido la más larga crisis de la historia política de Bélgica, hay

que alegrarse de que la sangre no llegue a los canales. La crisis se resolverá, como todas las anteriores, reformando las instituciones en la dirección de la coexistencia precaria de dos países en uno.

"No necesitamos banderas", cantaban Los Prisioneros hace un cuarto de siglo. Tal vez sea verdad, pero lo cierto es que las sacamos a pasear a menudo. Dan ganas de adelantarse en el tiempo otro cuarto de siglo y leer en el diario que se publicará entonces la crónica que dé cuenta del ambiente de un partido entre Perú y Chile en Santiago (o entre Ecuador y España en Madrid). A ver qué selección alentarán los descendientes de los ecuatorianos de Madrid y de los peruanos de Santiago. A ver de qué lado se les vuelca el *corazón partido*. Vivir para ver.

El partido amistoso entre Marruecos y Francia terminó emparejado a dos tantos. Un resultado justo, como diría el admirado Jota Eme.

## TOMATUMATE

### La vida es sueño

**"LOS POLÍTICOS** no somos perfectos, como se cree", confesó modestamente hace poco el presidente de Renovación Nacional, Carlos Larraín, a la periodista Jacqueline Tichauer, de **LND**. ¿Eso se cree? No conozco una sola persona que concuerde, y en cambio sí muchas que creen todo lo contrario. Por eso sospecho que Larraín en realidad quiso decir: "Darling, look at me, soy un virtuoso".

"Sueña el rey que es rey, y vive con este engaño mandando, disponiendo y gobernando...", dice Segismundo en el famoso monólogo de "La vida es sueño" (Pedro Calderón de la Barca, 1635). Larraín y la mayoría de sus colegas se sienten representantes legítimos de quienes los votaron, de quienes votaron por otros, y también de quienes no votaron nunca, que pronto seremos mayoría. Sólo tal delirio puede explicar que en la reciente Cumbre Iberoamericana,

*Ellos sueñan que la gente los cree perfectos y deliran con un paso a la Historia con sus trampitas y ambiciones. Imposible. Nadie se acordará de ellos.*

Chile se haya puesto ante los demás como ejemplo de participación democrática, debido a que "los políticos han aprendido a ponerse de acuerdo". Ojo que la afirmación es devastadoramente verídica: la mayor parte de los parlamentarios, funcionarios y dirigentes de partidos efectivamente han aprendido a mimetizarse, ajenos a la indiferencia de la sociedad que dirigen.

La última votación parlamentaria sobre el Transantiago es un buen ejemplo: entre algunos que no eligió nadie y un grupo de tráfugas, se han burlado de todo el país dos veces. Y aunque sólo buscan la profundización del caos, el bando oficialista anuncia nuevos parches en lugar de actuar

como se debe en casos de crisis terminales: intervenir y estatizar el sistema, tal y como insiste Eduardo Frei. Los parches equivalen a que en Tocopilla se distribuyan alimentos y agua a través de comerciantes especuladores.

En el Gobierno de Lagos modificaron la Constitución y nos enteramos por la tele. Ahora acuerdan un nuevo cambio constitucional, la Ley de Educación, y aquí estamos todos, los 16 millones de pelotas, una vez más de observadores. A estos personajes no les pasa siquiera por la cabeza que en países civilizados como Suiza, Italia o Uruguay estos temas se someten primero a debates sociales organizados, no sólo comisiones, y

luego a consulta plebiscitaria. Eso sí, a la salida de sus conciliábulos siempre hay tiempo para criticar los métodos tiránicos de Chávez, cuya propuesta de reforma constitucional ha sido debatida, desmenuzada, ampliada y combatida en toda Venezuela por meses, y se someterá a plebiscito el 2 de diciembre.

Como aquí somos más democráticos, tenemos alergia a las organizaciones sociales, no necesitamos plebiscitos ni debates públicos, sino apenas votar por los vencedores de las escaramuzas internas de esas logias cerradas que se llaman partidos. Y rezar después. Sí, ellos sueñan que la gente los cree perfectos y deliran con un paso a la Historia con sus trampitas y ambiciones. Imposible. Nadie se acordará de ellos porque, como en el soliloquio de Segismundo: "...y este aplauso, que recibe prestado, en el viento escribe y en cenizas le convierte la muerte, ¡desdicha fuerte!".



Alejandro Kirk